

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE PALENCIA.

Se suscribe á este Periódico que sale los Lunes, Miércoles y Viérnes, en la Imprenta de Mariano Garrido, calle del Trompadero, núm. 5., á 54 rs. al año, 32 al semestre, 9 al trimestre y 9 por mes, en la Capital, llevado á casa de los Sres. Suscritores; y fuera de ella 68 al año, 39 al semestre, 24 al trimestre y 12 por mes, franco de porte. Los anuncios oficiales se dirigirán al Sr. Gobernador, y los particulares á la Redacción.

ARTÍCULO DE OFICIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (q. D. g.) y su augusta Real familia continúan en la corte sin novedad en su importante salud.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en despacho telegráfico del día 24 á las 2 y 40 minutos de la tarde, me dice lo siguiente:

«No se ha recibido hoy parte alguno del teatro de la guerra.»

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en despacho telegráfico del día 26 á las 3 y 45 minutos de la tarde, me dice lo siguiente:

«No ocurre novedad en el Ejército de Africa.»

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en despacho telegráfico del día 26 á las tres de la tarde, me dice lo siguiente:

«A la una menos veinte la Reina (q. D. g.) ha dado á luz una robusta Infanta. S. M. y la recién nacida continúan bien.»

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en despacho telegráfico de hoy á la 1 y

25 minutos de la tarde, me dice lo siguiente:

«Hoy no se ha recibido parte alguno del General en Jefe del Ejército de Africa.»

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en despacho telegráfico de hoy á las 11 y 45 minutos de la noche, me dice lo siguiente:

«Por interrupcion de la línea telegráfica se ha recibido con retraso un despacho del General en Jefe, participando que el 25 al toque de diana fué atacado el campamento del General Ros por fuerzas muy considerables que rechazó vigorosamente, siendo cortado el enemigo que dejó en el campo mas de 40 cadáveres visto, sobre las grandes pérdidas que debió sufrir por los certeros disparos que la artillería le hizo, así en el combate como en su precipitada fuga; hoy á las 3 y 50 de la tarde no ocurre novedad en el campamento.»

Cuyos despachos he dispuesto se inserten en este periódico oficial para conocimiento y satisfaccion de los habitantes de esta provincia.

Palencia 27 de Diciembre de 1859. — El Gobernador, Joaquin Sevilla.

(Gaceta núm. 359.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Partes detallados de las acciones ocurridas en los días 12 y 15 del actual.

Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excmo. Sr.: El día 12 del actual dispuse que el Teniente General Conde de Reus, Comandante general de la division de reserva saliese con ella á continuar la construccion del camino que se está abriendo desde este punto á los Castillejos en direccion á Tetuan, en donde ni aun una senda se encuentra; y con el objeto de protegerle, mandé que la segunda brigada de la division del primer cuerpo á las órdenes del Brigadier Elio, pasara á colocarse en posicion entre uno y otro punto.

Dicho General me ha dirigido como resultado de las operaciones de aquel día, el parte siguiente:

«Excmo. Sr.: Cumpliendo las instrucciones que V. E. tuvo á bien comunicarme, emprendí la marcha en la mañana de ayer con la division de mi mando y el regimiento infantería de Granada.

Teniendo aquella por principal objeto proteger la continuacion de los trabajos comenzados para abrir una comunicacion en direccion de Tetuan, despues de haber rebasado con mis fuerzas el reducto Principe Alfonso, las escaloné colocando en la extrema derecha el regimiento de Granada, á las órdenes de su Coronel D. José de Trillo; á la izquierda de este un batallon del regimiento infantería del Principe y cuatro compañías del de Almansa con su Jefe el Coronel graduado primer Comandante D. José García de Velarde, á las órdenes del Coronel D. Cándido Pieltain; para cubrir el frente y extrema izquierda al batallon cazadores de Vergara, á las de su primer Jefe el Coronel graduado D. José Salazar; conservando á mi

inmediacion, para acudir al punto que las circunstancias hicieran necesario, á dos compañías de Almansa, dos de Cuenca y el batallon de Luchana, al mando del Coronel Don José Estremera.

Tomadas estas disposiciones, se emprendieron los trabajos por el primer batallon de Ingenieros, primero del tercero y segundo del quinto de artillería, á las órdenes y bajo la direccion del entendido Brigadier Coronel de Ingenieros Don Julian de Angulo, inmejorablemente secundado por el Coronel graduado, Teniente Coronel de artillería D. Ignacio Berroeta.

Desde un principio comprendí por los movimientos del enemigo, que en grandes grupos se dirigia desde las alturas de mi derecha sobre el Castillejo, que pretendia molestar nuestras tropas é interrumpir los trabajos emprendidos. En efecto á las doce del día los moros, reunidos en número de unos 4 á 5.000, rompieron el fuego contra todos nuestros puestos avanzados, y señaladamente contra el batallon cazadores de Vergara, que resistió y rechazó enérgicamente dos cargas de triples fuerzas. Inmediatamente ordené marchar á su frente al Coronel Estremera con las fuerzas de su mando, sirviendo de reserva los batallones de artillería é Ingenieros, los cuales, despues de suspender sus penosos trabajos, se presentaron pronto á combatir con el ardor, entusiasmo y buen orden que en todas épocas han distinguido á estos brillantes cuerpos.

Llegado yo á la vista del Castillejo, fué tal la audacia del enemigo, que se acercó á tiro de pistola, valiéndose siempre de las quebradas del terreno y espesura del matorral.

Viéndole atrevido, creí oportuno prepararle una emboscada, tanto para castigar su osadía, como para cuando llegara la hora de regresar al campamento poderlo efec-

tuar con desahogo: dió al efecto personalmente las instrucciones necesarias á los batallones de Vergara y otro formado de tres compañías de Luchana y una de Cuenca, y previene al Teniente del regimiento del Príncipe D. José Cruz se colocase oculto detrás de unas peñas, y avisase el momento en que los moros llegasen al paraje que me pareció conveniente para el ataque. En este momento se presentó muy oportunamente el Ayudante de V. E., Comandante graduado Capitan Don Manuel Coig, con 40 caballos, que situados en el flanco izquierdo debían caer sobre el enemigo al avanzar las tropas emboscadas: colocadas en la situación que se las había señalado, observando todas el mas profundo silencio, llegó el enemigo al punto por mí señalado, al Teniente Cruz; y entónces dando el grito de *viva la Reina*, salieron á la carrera las compañías de cazadores de Cuenca, Luchana y una de Vergara, con la escolta mandada por el citado Ayudante de V. E.: las dos columnas apoyaron al paso de carga esta recia embestida, y protegidas por su derecha por cuatro compañías de infantería que puse á las órdenes del bizarro Coronel Don Antonio Pasaron, Teniente Coronel de Ingenieros, el éxito fué completo, pues no solo se le causaron pérdidas considerables en hombres y caballos, sino que, dado el impulso, se les desalojó hasta de las ruinas del Castillejo y casa del Marabut. El Excmo. Sr. General D. Luis García, Jefe de Estado Mayor general, que llegó en aquel momento y contribuyó con su sereno valor y sus Ayudantes y Oficiales de Estado Mayor á reforzar la carga, podrá referir á V. E. la impetuosidad y bravura de mis tropas en aquel momento. El fuego continuó durante mas de una hora, conservando las posiciones conquistadas; y siendo ya las cuatro de la tarde, hora en que debía regresar al campamento, emprendí mi retirada, que se efectuó por escalones con el mayor orden, cual cumple á soldados españoles que comprenden la misión que su Reina les ha confiado.

El enemigo continuó constantemente su fuego contra nuestra retaguardia, sin que una sola vez pudiera desordenar los escalones en marcha hasta que encontré las tropas del primer cuerpo de este ejército, con las que se siguió la marcha con la mayor tranquilidad. Las posiciones de mi derecha fueron rudamente atacadas; pero allí estaban los brillantes regimientos de Granada y batallones del Príncipe y Almansa con sus bravos Jefes á la cabeza, y no perdieron un palmo de terreno.

Las pérdidas del enemigo las

calculo en unos 400 hombres entre muertos y heridos: las nuestras comparativamente fueron muy cortas, aunque sensibles, y segun las adjuntas relaciones, ascienden á cuatro muertos y 71 heridos en la división y regimiento de Granada.

Es de mi deber recomendar á V. E. en primer lugar la numerosa familia del bizarro Coronel de artillería D. Juan de Molina, que murió en el momento de la carga, así como al Coronel de infantería D. Antonio Pasaron, Teniente Coronel de Ingenieros; Coronel de Luchana Don Francisco Canaleta; Teniente Coronel de infantería D. Agustín Pita, mi Ayudante de Campo, y Comandante graduado, Capitan D. Manuel Coig, Ayudante de V. E.; todos los que perteneciendo á mi cuartel general tuvieron la fortuna de derramar su sangre recibiendo graves heridas: en segundo lugar á mi Ayudante de órdenes el Subteniente D. Enrique Uselet de Ponte, que recibió una fuerte contusion; y por último, á los Jefes de media brigada Estremera, Pieltain y Trillo; al de cazadores de Vergara D. José María Salazar, que fué el que en este dia tuvo mayor ocasion de distinguirse; á mis Ayudantes de Campo, Jefe y Oficiales de Estado Mayor, Jefes y Oficiales á mis órdenes, pues todos cumplieron como buenos, y en favor de algunos, si V. E. me lo ordena, formalizaré la correspondiente propuesta de recompensas.

Viendo yo, no solo el empeño con que el enemigo trataba de hostilizar al Conde de Reus de frente, sino que descendian de las montañas numerosas fuerzas para hacerlo por su derecha; y observando que el General García, Jefe de Estado Mayor general, á quien habia mandado para que con conocimiento de la situación del momento dispusiese de las tropas de sostén, habia hecho avanzar la brigada Elío para cubrir ambos lados, ordené al General Gasset que marchase á reforzarle con tres batallones, disponiendo tambien que una seccion del tercer regimiento montado de artillería tomase posición en la falda del reducto del Príncipe Alfonso, porque comprendí que el enemigo, no conociendo el alcance de nuestras piezas rayadas, vendria por las alturas á colocarse bajo su acción.

Mis órdenes se cumplieron oportunamente: el General Gasset llegó al punto que le habia indicado en el momento que empeñaba el fuego el regimiento de Granada por la derecha, y por el frente un batallón del Rey, fuego que sostuvieron con denuedo mientras que la seccion de artillería rompió el suyo, haciendo certeros disparos á una distancia admirable.

Desde este instante el enemigo se contuvo; pues si bien hubo un momento en que trató de avanzar á una altura que acababan de dejar nuestros soldados, la carga de una compañía del regimiento de Granada y dos del de Almansa le hizo retroceder desordenada y precipitadamente, sin que ya hiciese otra cosa mas que mantener, como tiene de costumbre, un fuego inofensivo por la distancia que de los nuestros los separaba.

No puedo menos Excmo. Sr. de recomendar á V. E. los Jefes, Oficiales y tropa en la forma que lo hace el General Conde de Reus, así como las tropas del primer cuerpo que tomaron parte en el combate. Debo tambien hacer presente á V. E., rogándole lo haga á S. M. la Reina, el comportamiento distinguido del General Prim. Si su valor y serenidad no fuesen conocidos, como lo son en el ejército, este solo hecho bastaria para adquirirle con justicia el título de valiente y entendido.

Nuestra pérdida en este dia ha consistido en un Jefe y cinco individuos de tropa muertos; cuatro Jefes, tres Oficiales y 71 individuos de tropa heridos, cinco de los mismos contusos, y nueve caballos heridos.

Las del enemigo, que por varias veces fué atraído hasta casi tocar con nuestros soldados en las emboscadas que se le hicieron, y á quien nuestra artillería cañoneó con acierto, las calculo en 400 muertos y heridos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento frente á Ceuta 18 de Diciembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.

Ejército de Africa.—Estado Mayor.—Excmo. Sr.: Al romper el dia de antes de ayer empezó á verse en las alturas de la Sierra de Bulloñes gran número de moros de infantería y caballería, observándose que de distintas direcciones acudian numerosos grupos á reunirse, y pareciendo el anuncio de una llamada general los tiros sueltos que por toda la cordillera disparaban.

A pesar de que todo esto indicaba la preparacion de un combate con alardes de fuerza superiores á los precedentes, pues se veian varios escuadrones de caballería formada, llevando entre ellos algunos estandartes, dispuse á las nueve la celebracion de una Misa que habia ordenado el dia anterior, y que debia oír desde sus campos todo el ejército, en sufragio de las almas de los que, defendiendo el trono de su Reina y la honra nacional, habian

perecido gloriosamente desde el principio de la campaña.

Al terminar este acto religioso empezaron á oírse algunos disparos por la derecha de nuestras posiciones avanzadas, donde se halla el reducto de Isabel II; y poco despues al paso que avanzaban por los boquetes de Anghera y Belzú las gentes de estas tribus, se vieron descender de las fragosas alturas del frente gran número de enemigos de á pié y como unos 1.000 caballos, que por el orden en que lo hacian y sus atavíos se conocia ser moros de Rey.

Creí en un principio que su pensamiento pudiera ser el de atacar al General Ros, que con el tercer cuerpo habia establecido la vispera su campo en las alturas enfrente del reducto del Príncipe Alfonso, en la direccion de Tetuan; y le ordené en consecuencia que se pusiera sobre las armas y estuviese dispuesto: al propio tiempo, mandé formar el segundo cuerpo á las órdenes del General Zavala, y la reserva á las del Conde de Reus, haciendo marchar una batería del tercer regimiento montado sobre la izquierda, y que las dos restantes estuviesen enganchadas y dispuestas para acudir á donde se les ordenara.

Entretanto verificaban las líneas avanzadas el relevo por el primer cuerpo, hallándose sobre el boquete de Anghera un batallón del regimiento del Rey y el de cazadores de Simancas; el de Barbastro en posición entre los reductos de Isabel II y Rey Francisco; otro del Rey y el de cazadores de las Navas se hallaban protegiendo al de Alba de Tormes, que estaba de trabajo, ocupando un batallón de Borbon el segundo de los indicados reductos.

El General Gasset, Comandante en Jefe interino del primer cuerpo, viendo amagado su flanco izquierdo dispuso que el segundo batallón de Granada marchase inmediatamente á tomar posición entre un nuevo reducto que se está construyendo y el del Príncipe Alfonso, mientras el de cazadores de Talavera se empleaba en proteger los trabajos.

A estas disposiciones siguieron la marcha del Brigadier Lassausaye con los batallones de cazadores de Cataluña y Madrid á situarse por la derecha entre el reducto de Isabel II y la casa del Renegado, y la situación del primer batallón de Borbon, primero de Granada, cazadores de Mérida y una compañía de artillería de montaña á la inmediacion del reducto Rey Francisco con el General Gasset.

El enemigo en efecto empezó el ataque por la izquierda del primer cuerpo; pero cogido de flanco por la artillería del reducto del Príncipe Alfonso, desistió de su intento y dió

rigió la mayor parte de sus fuerzas sobre el centro, donde las recibieron bizarramente un batallón del Rey y el de Simancas, en cuyo apoyo acudió el primero de Granada, quedando en columna á retaguardia para sostenerlos.

En este mismo momento subia yo con mi cuartel general; y al observar el vivo fuego que se hacia por el boquete de Anghera y que las balas enemigas atravesaban el camino de comunicacion de los fuertes mientras me dirigí al del Rey Francisco, ordené al General García, Jefe de Estado Mayor general, se trasladase rápidamente al sitio del combate, que tomase el mando de las tropas y obrase segun lo exigiesen la situacion y circunstancias.

Al llegar el expresado General al sitio mencionado, viendo al enemigo en los lindes del bosque y el esfuerzo que hacia para rechazar las tropas que defendian nuestras posiciones, causando en ellas bastantes pérdidas; comprendió desde luego la necesidad de arrojarlo del punto en que se encontraba; en su consecuencia hizo avanzar al primer batallón de Granada, formándolo en columna en el alto con su Coronel D Miguel Trillo á la cabeza; reunió las compañías del Rey y Simancas que se hallaban á la inmediacion, y poniendose á su frente al grito de *viva la Reina*, se lanzó con la mayor bizarría al enemigo que huyó en el acto, mezclada su infantería con la caballería, dejando completamente limpio el bosque, y refugiándose en las alturas al otro lado del barranco, á una distancia en que sus fuegos eran ya inofensivos: este brillante hecho decidió la suerte de aquella jornada.

Entre tanto el General Zavala, en virtud de mi orden, salió con la mayor prontitud con el segundo cuerpo á nuestras posiciones avanzadas, y mandando una brigada para sostener á las tropas del General García colocó las restantes entre los reductos de Isabel II y Rey Francisco, en disposicion de apoyar al primer cuerpo en todos los puntos en que la necesidad pudiera exigirlo; pero este caso no llegó como tampoco el de que tomase parte en el combate el Conde de Reus, que quedó con sus fuerzas sobre el Serrallo y alturas intermedias á los fuertes.

Al mismo tiempo que esto sucedia, una parte de las fuerzas enemigas intentaba un ataque contra los puestos avanzados del General Ros, que no solo fué resistido con valor, sino rechazado bizarramente haciéndolas huir en desorden y con bastante pérdida, tanto por el fuego de la infantería, como por el bien dirigido de la compañía de artillería

de montaña del quinto regimiento que habia puesto á las órdenes de este General.

Retirado el enemigo á las alturas y barrancos que se hallan al frente de nuestra línea, resolví arrojarlo de ellas, ó acabarlo si se decidia á esperarme, y para ello previne al general Ros que hiciese avanzar las fuerzas necesarias por su frente, amenazando envolver la derecha enemiga.

Este movimiento, pronto y bien ejecutado, pero comprendido al momento por el enemigo, hizo que toda su fuerza, descendida poco ántes de las alturas con tanta arrogancia; empezara á huir en precipitado desorden, avivado por el fuego de las tres compañías del tercer regimiento montado, las cuales desde las inmediaciones de los reductos de Isabel II, Rey Francisco y Principe Alfonso, donde las habia hecho situar, alcanzaron con sus certeros disparos á los ordenados escuadrones moros á una distancia de mas de media legua, produciendo en ellos una confusion difícil de expresar.

Rechazado el enemigo en todos los puntos, quedaban solo sobre nuestra derecha unos 3 ó 4.000 hombres de las tribus de Anghera y Belzú que no me inspiraban cuidado: me trasladé entonces á la izquierda, donde se hallaba el tercer cuerpo, por si el enemigo, que se reunia en los altos montes de su frente, intentaba algo contra los batallones que con el General Ros habian avanzado; pero al ver su actitud inerte, ordené el regreso de estas fuerzas á su campamento, y me disponia á retirarme al mio, cuando empecé á sentir por la derecha un fuego mas vivo del que hacia tiempo se sostenia por los moros, y que era apenas contestado por nuestras guerrillas.

Marché de nuevo al reducto de Isabel II, y allí ví que habia sido causado, porque habiéndose anticipado en la derecha la retirada de la fuerza que ocupaba la posicion entre la altura del Renegado y las escarpadas rocas donde acostumbra guarecerse los moros, al verla abandonada habian bajado unos 200 á ella, incomodando con sus disparos á nuestras tropas.

Ordené entonces que se volviera á ocupar aquella posicion, y que nuestros soldados se colocasen á cubierto para evitar pérdidas, dejando que el enemigo gastara en un fuego inútil sus municiones, hasta que ya cansado se retiró por completo á sus guaridas, verificándolo las tropas á sus respectivos campamentos despues de anochecido.

En este dia, Excmo. Sr., ha habido una circunstancia especial que referiré á V. E.: despues de la Misa

habia entregado las banderas regaladas al ejército por SS. MM. la Reina y el Rey á los regimientos de infantería del Rey y de la Reina, como los mas antiguos, para que las conserven como depósito para ser entregadas á los cuerpos que las ganen sobre el campo de batalla por un hecho heroico merecedor de tanta honra.

El Regimiento de la Reina no tuvo ocasion de combatir; pero el del Rey desplegó bizarro y orgulloso esta enseña ante los estandartes Imperiales de Marruecos, y la salpicó con la sangre de muchos de sus valientes soldados, atropellando la bandera marroquí en su vergonzosa fuga.

La fuerza enemiga no bajaria de 15.000 infantes y 1.000 caballos, entre los que debió encontrarse una parte de la Guardia del Emperador, pues vimos ginetes blancos y negros con magníficos trajes y arreos que solo ellos usan, y segun las apariencias es posible que tambien se hallara entre ellos Muley Abbas, hermano del Emperador y Generalísimo de sus ejércitos.

De nuestra parte solo la tomaron en el combate los 14 batallones del primer cuerpo, una pequeña del tercero y algunas compañías del segundo.

La pérdida que hemos experimentado, aun cuando siempre sensible, es muy inferior en comparacion de la tenida en los combates anteriores, y bien corta en proporcion á las fuerzas contrarias y al tiempo que duró el fuego.

Consiste en un Oficial y 36 individuos de tropa muertos; 10 Oficiales y 153 individuos de tropa heridos, y 5 Oficiales, 44 individuos de tropa contusos; todos del primer cuerpo, á excepcion de un muerto y cuatro heridos del segundo, y un herido del tercero. La del enemigo la gradúo, sin traspasar los límites de lo racional, en 1.500 hombres entre muertos y heridos.

Debo hacer á V. E. mencion del General Ros, Comandante en Jefe del tercer cuerpo; pues si bien en esta jornada no ha tenido la suerte de empeñarse con la fuerza de su mando sino en cortísimo número, sus disposiciones y su aptitud me hacen conocer lo que debo esperar de él cuando se presente la ocasion.

Recomiendo á V. E. para que se sirva elevarlo á la consideracion de S. M., al General García, Jefe de Estado Mayor general; al General Gasset, Comandante en Jefe interino del primer cuerpo; á los Brigadieres Lasaussaye y Elio, Jefes de brigada del mismo; al Coronel Trillo, que manda el regimiento de Granada; á los Jefes del regimiento del Rey y Simancas, Madrid y Cataluña, que mas parte tomaron en

el combate; concluyendo por manifestar á V. E. que en esta ocasion he quedado, como en las anteriores, satisfecho de la bizarría de las tropas y de la prontitud y acierto con que mis órdenes han sido comunicadas en los puntos de más riesgo por el Jefe y Oficiales de la Secretaría de campaña, por mis Ayudantes de Campo y por los Jefes y Oficiales del Cuerpo de Estado Mayor.

Sobre el campo de batalla he recompensado en uso de las facultades que S. M. la Reina (Q. D. G.) me tiene concedidas, algunos hechos de valor que he presenciado y que son dignos de premio: de ellos daré conocimiento á V. E. con la orden general en que los anuncio al ejército, reservándome proponer á S. M. las gracias á que otros son merecedores, y que por haber llegado á mi noticia con posterioridad no me he creído en el caso de conceder sin este requisito.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento frente á Ceuta 17 de Diciembre de 1859 — Leopoldo O'Donnell.

El Capitan General y en Jefe del ejército de Africa, con fecha 19 del actual, dice á este Ministerio lo siguiente:

«El parte telegráfico de V. R. del 16 á las once de la noche, por el que S. M., al aprobar las propuestas de recompensas, se ha dignado disponer se manifieste á este ejército de mi mando lo altamente satisfecha que se encuentra de su comportamiento, bizarría, perseverancia y animoso aliento en medio de las penalidades de esta guerra, se ha publicado en la orden general del ejército. Su lectura ha causado el mayor entusiasmo en todas las clases, siendo esta honrosa significacion de nuestra Reina el mayor incentivo para este ejército, que ambiciona nuevas ocasiones en que dar dias de gloria á la nacion y seguir siendo objeto de la Real munificencia.»

Cábeme la mayor satisfaccion en participarlo así á V. E. para conocimiento de S. M.»

GOBIERNO DE PROVINCIA.

QUINTAS.

Núm. 365.

Segun me manifiesta el Alcalde de Becerril de Campos, no ha podido averiguarse el paradero de los mozos Eusebio Barrerin Pastrana,

natural de Bordoncillo provincia de Leon y Primo Rueda de la Puerta, natural de Santervás, á quienes correspondieron los números 2 y 3a en el sorteo últimamente celebrado para el reemplazo del ejército y la reserva, y de Mateo Carvajo de la Torre, natural de Villalobos provincia de Zamora, al que tocó el núm. 3 en el sorteo celebrado en 4 de Abril anterior.

Por interesarle así el Alcalde re-

ferido, se cita por medio de este periódico, á los tres mencionados mozos, á fin de que el día 1.º del próximo Enero comparezcan ante el Ayuntamiento del dicho pueblo de Becerril de Campos al acto de decla-

cion de soldados, para lo que respecto á ellos haya lugar.

Palencia 27 de Diciembre de 1859.—*Joaquin Sevilla.*

ANUNCIOS OFICIALES.

Contaduría de Hacienda pública de la provincia de Palencia.

Mes de Noviembre de 1859.

ESTADO individual del alta y baja ocurrida en las clases pasivas que perciben haberes en esta provincia durante el expresado mes.

ARMA á que pertenecen.	GRADOS.	CLASES ó empleos.	BAJAS.	HABER mensual que disfrutau.	PUNTO de residencia.	MOTIVO.	Fechas de las Reales órdenes de concesion cédulas y diplomas.			
			<i>Regulares esclaustrados.</i>							
		Sacerdote.	D. Miguel Echano y Ugaldes.	182 50	Palencia.	Por haber fallecido el dia 17 de Noviembre.	29	Julio.	1837.	
			<i>Retirados de Guerra y Marina.</i>							
Infantería.		Comandante.	D. Balvino Rodriguez Alvarez.	440	Idem.	Por haber fallecido el dia 8 de Noviembre.	30	Junio.	1857.	
Idem.		Soldado.	Felipe Ortega Aguado.	10	Idem.	Por no justificar su existencia en los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre.	31	Diciembre.	1838.	

Palencia 20 de Diciembre de 1859.—Cayetano Escandon.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Compañía del Canal de Castilla.—Dirección local.

En el vivero de la misma sito en el punto de Calahorra, en el Canal, inmediato al pueblo de Rivas, se hallan de venta las clases y número de plantas que á continuación se expresan:

CLASE DE LOS ARBOLES.	Edades de los mismos.	Número de id.	Precios Rs. cénts.
Moreras de Valencia.	De 7 años.	1000	1 50
Nogales.	8 y 9 id.	1000	3 50
Moreras Filipinas.	9 id.	600	1 50
Acacias de tres puntas.	7 id.	900	2 50
Id. de una punta.	8 id.	200	2 »
Catalpas.	7 id.	150	1 »
Soforas.	9 id.	350	1 50
Hayas.	10 id.	500	3 »
Fresno de flor.	9 id.	130	2 50
Falso évano.	8 id.	20	1 50
Arce Real.	7 id.	1200	2 »
Pinos.	10 id.	80	2 50
Total planta de adorno en venta.		6730	»

Las personas que deseen adquirir dichas plantas se dirigirán á D. Celestino Escudero, encargado de dicho punto de Calahorra, Valladolid 10 de Noviembre de 1859.—El Director local, Valentin Llanos.

En Rivas en el vivero de Gerónimo Ordoñez se venden buenos plantones de chopo lombardo de dos años y tres á precios muy arreglados.

Desde el dia 1.º de Enero, próximo se admite ganado lanar, para rozar los abundantes y buenos pastos, que tiene el monte titulado del Rey, no pastados hasta ahora, al módico precio de real y medio por cada mes y rés. Hay bastantes y ricas aguas corrientes buenas corraliegas y una gran tenada construida últimamente para abrigo del ganado.

2-2

AVISO AL PUBLICO.

Para dar mayor ensanche á la fabricacion de sombreros, se traslada á Valladolid, la que hoy existe en esta Ciudad, calle de Burgos frente de Santa Clara titulada Cuadros (hoy Narciso Mendez) Y para que los parroquianos que hasta la fecha le han favorecido con sus encargos no carezcan de las ventajas que les pueda ofrecer dicho establecimiento, pone una tienda surtida de todo lo que elabora dicha Fábrica, con el mismo nombre de Narciso Mendez, quedando al frente de ella uno de los oficiales que hace muchos años permanece en la mencionada Fábrica llamado D. Celestino Garcia.

Asimismo existirá en el mencionado establecimiento la Máquina de tomar medidas que tantas ventajas ofrece para la configuracion de la cabeza, con mas las particulares que conserva de sus parroquianos, tanto de la poblacion como de fuera, á los que se les advierte, que en cualquier ocasion podrán dirigirse á dicho representante, para que por su medida le haga un sombrero de tal ó cual clase, siendo servido como siempre, y en nada echará de menos á los primitivos dueños.

5-6

INTERESANTE Á LOS AYUNTAMIENTOS Y SRES. PÁRROCOS.

Por Real orden de 5 de Octubre último se recomienda á las Secretarías de Ayuntamientos, Juzgados, Parroquias, Escribanías y demas oficinas públicas la adquisicion del MANUAL DEL PAPEL SELLADO que ha publicado, el Sr. Garcia de la Puente visitador de la Renta, cuya obrita fué recomendada tambien á los Alcaldes de esta provincia por el Sr. Gobernador en circular inserta en el Boletín oficial núm. 127 del dia 21 del mismo mes, autorizándolos para que incluyan el importe de un ejemplar en los presupuestos municipales.

Pocos son ya los Ayuntamientos de esta provincia que no han acudido á recoger dicho Manual, pero es de esperar lo verifiquen cuanto antes, pues con las interesantes aclaraciones que comprendo podrán subsanar cualquiera falta involuntaria que en el corriente año hubiesen padecido, evitándose asimismo las severas PENAS Y MULTAS que impone la ley á los contraventores.

Si en la nueva reforma del papel sellado se hiciesen algunas alteraciones en lo relativo á los Ayuntamientos y Parroquias, se propone su AUTOR repartir gratuitamente un suplemento á todos los que se suscriban antes del 15 de Diciembre, asi como tambien á los que ya lo estan, el cual comprenderá todas las aclaraciones que sean necesarias.

Cada ejemplar del Manual cuesta DIEZ

REALES; y se halla de venta: en Palencia, en la librería de Camazon, y en la Agencia literaria.—En Carrion, casa de D. Anselmo Bobadilla.—Saldaña, casa de Don Blas Gallego.—Y en Cervera de Rio-pisuerga, en la de D. Francisco Matanza; quienes facilitarán el oportuno recibo á los Ayuntamientos para que puedan justificar su importe en las cuentas.

IMPRESA EN VENTA Ó RENTA.

A voluntad de su dueño se vende ó arrienda la Imprenta de Mariano Garrido, vecino de Palencia, con todos los locales y efectos de la misma y un tórculo para estampar toda clase de láminas de cobre. Tambien se venden dos prensas para cortar papel, un buen surtido de herramientas de librería, muchas de ellas sin estrenar, y varios libros. Las personas que quieran interesarse en la adquisicion en cualquiera de los conceptos expresados, pueden dirigirse á la redaccion de este Boletín, calle del Trompadero, número 5.

Anuncio interesante á los Maestros y Padres de Familia.

Barbarismos vulgares, palabras mal dichas con sus correspondientes correcciones, dedicadas á los Niños de las Escuelas y adultos que puedan necesitarlas. Un cuadro en pliego con 180 malas palabras y sus correcciones: se halla de venta en la imprenta redaccion del Boletín oficial de Garrido, calle del Trompadero número 5, en Palencia, á 4 cuartos ejemplar á 25 reales el 100.

Imprenta de Mariano Garrido.